

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7170

Preios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorotte, 51 bis rue Sain-Anne

Números sueltos 15 céntimos
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convenionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

VIERNES 2 DE OCTUBRE 1885.

COMERCIO ALEMÁN EN EL PACÍFICO.

Ahora que tanto se habla de los intereses comerciales de Alemania en las Carolinas, suponiendo que su importancia es la que ha impelido al canciller á protegerlos, bueno será que demos una idea de la verdadera situación de esas factorías alemanas, de su número y del tráfico que realizan.

Sabido es que bajo el nombre genérico de Carolinas se comprenden tres grupos de islas, de los cuales el más oriental, conocido particularmente con el nombre de archipiélago de Marshall, lo componen dos cadenas de islas bajas, llamadas *atolls*, y formadas por bancos de coral, las cuales se extienden desde el grado 10 de latitud Norte, de donde arrancan, hasta el grado 5.

Aun cuando muchas de estas islas, y sobre todo las de la parte Norte son poco conocidas, se dice que en todas ellas existen bahías donde pueden entrar los buques, asegurándose que muchas de ellas son de excelentes condiciones.

En seis de las islas de la parte más meridional de las Marshall viven algunos blancos, de los cuales unos se hallan establecidos de un modo permanente y otros son solo comerciantes que van de paso. Entre los establecidos allí de un modo permanente, se encuentran misioneros de los Estados- Unidos, cuyo principal establecimiento está en la isla denominada Ebon, y comerciantes de varios países. En esta isla y en la de Namorick existe algun comercio del cual la última estadística publicada (no ciertamente española) es de 1883, y hemos de suponer que nuestro Gobierno la habrá examinado ya, siquiera para conocer lo que existe en esas posesiones nuestras que se nos disputan, y de las cuales lo que conocemos hay que ir á buscarlo en publicaciones extranjeras.

Segun estos datos, en el *atoll* ó isla *Milli* se hace un comercio de explotación de noventa toneladas de *copra* (nuez de coco seca) que realizan tres casas de comercio, dos de ellas alemanas y una inglesa.

En *Aruho* hay tres comerciantes ingleses, un sueco y un alemán, que en junto exportan 220 toneladas de *copra*. La casa inglesa de Hendersón y Macfarlane hace más de la mitad de ese comercio, viniendo luego á dividirse el resto entre las dos casas alemanas de Hershheim y Comp.^a y Cepelle y Comp.^a

De isla *Majuro* salen 350 toneladas de *copra*, que en su mayoría adquieren los comerciantes ingleses y de Jaluit, centro de operaciones de las dos casas alemanas citadas, tienen estas acaparado el comercio.

Como se vé, en Marshall no hay sino dos casas alemanas de alguna importancia, reduciéndose allí el comercio á la exportación de *copra*, y á la importación de algunos artículos europeos que se dan en cambio á los indígenas.

En las Carolinas centrales existen, además de Yap, algunas islas de importancia, entre las cuales son las principales Kusaie y Ponapi, siguiendo luego Ruk, colección de islas altas y bajas, en las cuales no residen de un modo fijo los blancos, como tampoco lo hacen en Ulea, Faralep, Nugor y otras ya ménos importantes.

En Kusaie y Ponapi, que son las islas más productivas, cabe introducir grandes mejoras, por que en ellas la vegetación es rica y el suelo y clima muy á propósito para el cultivo de las plantas tropicales. Kusaie es una isla pequeña, en la que hoy viven unos 400 indígenas, todos cristianos, convertidos por los misioneros americanos, y no hay allí establecida sino una casa alemana.

En Ponapi tienen establecida su casa central los misioneros americanos, y en esta isla residen unos veinte blancos, de los cuales once son americanos y nueve ingleses, no existiendo establecido de un modo permanente ningun alemán, si bien las casas de Hershheim y Capelle ántes citadas, envían allí sus dependientes y hacen un tráfico que dividen próximamente por igual con los ingleses.

En Palau ó Carolinas occidentales no hay comercio alemán.

Se vé, pues, que en la Micronesia no ocupa el primer lugar, como ha querido suponerse, el comercio alemán que donde en realidad es prepotente y se encuentra sin competidores es en la Melanesia, teniendo factorías de importancia en Nueva Bretaña y Nueva Irlanda, la casa Hershheim, que verdaderamente monopoliza allí el tráfico.

En la Polinesia occidental también figura Alemania en primer término, ocupando los primeros lugares la Compañía del Mar del Sur y la casa Rugi y compañía, que hacen sus principales negocios en las islas de los Navegantes (Samoa) y en las de los Amigos (Tonga).

Pero con todo esto el comercio alemán en el Pacífico occidental no asciende, comprendida importación y exportación, sino á 6.250.000 pesetas y para protegerlo, así como las vidas de 150 súbditos a'emanos que á lo sumo allí existen repartidos, sostienen una estación naval de tres buques de guerra, que de seguro cuestan más del doble del importe de los beneficios totales de ese comercio.

Es digno de tener en cuenta que el comercio inglés, que en un principio dejó tomar la delantera al alemán, va poco á poco sobreponiéndose á éste, en cuanto con nuestras posesiones se refiere, como en Inglaterra se conoce esto perfectamente, es seguro que aquel Gobierno, si consigue que España garantice que no ha de poner trabas al tráfico; ántes deseará ver en nuestras manos las Carolinas que no el que pasen á las de Alemania, que pudiera encontrarse así en mejores condiciones que Inglaterra para el comercio en aquella región.

Mas para esto es preciso por nuestra parte no establezcamos preferencias en favor de ningun país determinado, porque entónces los otros, no solo no tendrán ya interés en sostenernos, sino que los mostrarán en evitar que podamos ser perjudicados sus intereses.

El Día.

LA CUESTION DE ORIENTE.

Las impresiones que el telégrafo nos trae de las provincias danubianas son sumamente halucinas.

La guerra contra Turquía es inevitable, si no surge un acontecimiento imprevisto que detenga los ejércitos dentro de sus fronteras.

Las naciones de Grecia, Sérvia y Bulgaria, tienen sus tropas en camino para las provincias que son su constante anhelo; y esos pueblos en el mayor grado de exaltación aprestan á millares sus voluntarios, dándose el caso, como en la Rumelia, de haberse formado batallones de mujeres.

El imperio turco, está próximo á desaparecer de Europa y los pueblos cristianos que estaban bajo su dominación á recobrar su independencia por la que tanta sangre han derramado.

La caída es inevitable; el potente imperio musulmán, no cuenta hoy con un ejército dispuesto para la lucha, sus parques están vacíos y sus buques inútiles; su tesoro exausto indudablemente; se ha escogido el mejor momento.

Para que todo contribuya, los rusos reconcentran tropas en gran número en la Besarabia y Austria moviliza dos cuerpos de ejército para poner á cubierto de un golpe de mano, á la Bosnia y Herzegovina, rebelde á su dominación y queriendo unirse á sus hermanos los Serbios.

Telegrafian de Belgrado que el rey Milano ha salido de Belgrado con dirección á Nisch después de declarar abierta la Skuptschina.

Los telegramas dicen que la escena en las calles de Belgrado, ha sido indescriptible.

La multitud era inmensa. Por todas partes se oían aclamaciones por el rey y por su acto de ir á ponerse frente del ejército.

Los sacerdotes le echaban sus bendiciones.

Las mujeres tomaban parte entusiasta en la manifestación.

En todo el trayecto ha sido una la voz del pueblo, que gritaba:

«Recupera la Servia Vieja»

El rey Milano estaba visiblemente conmovido. Segun algunos telegramas, se le ha visto llorar de emoción.

Otro telegrama dá cuenta de la llegada del rey á Nisch, y dice que la ovación que se le ha hecho allí ha sido inmensa. Es indudable que el rey ha reconquistado en absoluto su popularidad con su viaje.

En Nisch hay concentrado un ejército de 25.000 hombres. El resto de las tropas que están sobre las armas en Sérvia asciende ya á 45.000 hombres.

Fuertes contingentes de las reservas han llegado á Nisch, y se anuncia que seguirán llegando estos dias.

El rey ha firmado decretos autorizando la incorporación al ejército, con el carácter de cuerpos agregados de los batallones de voluntarios y de las legiones escolares y de las sociedades patrióticas.

De Belgrado transmiten como muy válido el rumor de que, no ofreciendo la Conferencia—por la forma poco autorizada en que se realiza—las bastantes garantías de que se dará á Sérvia una compensación territorial por el crecimiento de la Bulgaria, Sérvia está decidida á tomarse por su mano la compensación y á que la Conferencia tenga que aceptarla en iguales condiciones que el acto del príncipe Alejandro.

Las tropas reunidas en el gran campamento de Nisch están completamente equipadas, con abundantes municiones y provisiones y dispuestas para la acción.

El ejército búlgaro ha avanzado hasta Yamboul. En este punto tiene ahora establecida su concentración de fuerzas. Telegramas de Varna dicen, sin embargo, que el ejército está bastante desorganizado.

El gobierno turco está concentrando sus tropas no ya en la frontera, en la Rumelia, por donde parece estar seguro de que vendrá un ataque, sino en Constantinopla, en las fronteras de Grecia y en las de la Macedonia. Sus principales esfuerzos se dirigen á defender á Mitrovitza de un golpe de mano.

En Grecia, el movimiento de tropas hácia la frontera Norte es ya perfectamente franco y en un todo igual á si se hubiera declarado la guerra entre Grecia y Turquía.